
SEMBRANDO EL FUTURO, IMPORTANCIA DE LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL DESDE LA INFANCIA

SOWING THE FUTURE IMPORTANCE OF VOCATIONAL GUIDANCE FROM CHILDHOOD

*CARMEN JAIMES Y NELSON HENRÍQUEZ

RESUMEN

Este trabajo aborda la importancia de la orientación vocacional desde la infancia; constituye un pilar fundamental en la reestructuración de los paradigmas educativos. Su integración al sistema educativo se convierte en un catalizador de transformaciones sustanciales y largamente esperadas. En el contexto actual de la psicología vocacional, se subraya la importancia de estos cambios epistemológicos y su impacto transversal en diversos campos profesionales. La inclusión temprana de la orientación vocacional en la formación inicial pretende estimular la creatividad de los estudiantes a través de actividades lúdicas como la representación y la imitación. Estas prácticas les permiten explorar roles y personajes, proyectando posibles elecciones profesionales futuras. De esta manera, las interacciones imaginativas de los niños en el juego y la simulación funcionan como un prelude de sus incipientes inclinaciones profesionales. La implementación temprana de la orientación vocacional desde las primeras etapas es fundamental para fomentar la exploración y el desarrollo de las habilidades de los estudiantes, sentando bases sólidas para su proyección profesional a lo largo de su recorrido educativo y profesional. Es imperativo reconocer este potencial esencial desde la infancia que marcará sus pasos hacia un futuro pleno y satisfactorio en el ámbito laboral. En resumen, la orientación vocacional desde la infancia no sólo fomenta la creatividad y la exploración de los niños, sino que también sienta las bases para su éxito y satisfacción en sus carreras posteriores.

Palabras claves: orientación vocacional, infancia, sembrar el futuro, importancia

ABSTRACT

This work addresses the importance of vocational guidance from childhood; constitutes a fundamental pillar in the restructuring of educational paradigms. Its integration into the educational system becomes a catalyst for substantial and long-awaited transformations. In the current context of vocational psychology, the importance of these epistemological changes and their transversal impact in various professional fields is highlighted. The early inclusion of vocational guidance in initial training aims to stimulate students' creativity through recreational activities such as representation and imitation. These practices allow them to explore roles and characters, projecting possible future professional choices. In this way, children's imaginative interactions in play and simulation function as a prelude to their budding professional inclinations. The early implementation of vocational guidance from the early stages is essential to encourage the exploration and development of students' skills, laying solid foundations for their professional projection throughout their

educational and professional journey. It is imperative to recognize this essential potential from childhood that will mark your steps towards a full and satisfactory future in the workplace. In short, career guidance from childhood not only encourages children's creativity and exploration, but also lays the foundation for their success and satisfaction in their later careers.

Keywords: vocational guidance, childhood, sowing the future, importance.

INTRODUCCIÓN

La educación en América Latina se enfrenta a desafíos significativos debido a los cambios sociales y la creciente influencia de la globalización. Es fundamental abordar estos retos y buscar alternativas para fortalecer el aprendizaje de los estudiantes desde edades tempranas. La gestión efectiva de opciones educativas puede contribuir a que los estudiantes desarrollen habilidades y aprovechen oportunidades en diversos aspectos de su vida, tanto a nivel profesional como personal. En este sentido, la integración de la orientación vocacional al proceso educativo se convierte en un elemento crucial que proporciona a los estudiantes la oportunidad de emplear espacios creativos y lúdicos para construir una realidad significativa que fortalezca su identidad vocacional. Desde la infancia, esta orientación les permite explorar y distinguir diversas áreas de acción, contribuyendo al desarrollo integral y personalizado de su conocimiento y habilidades.

A través de este proceso reflexivo y práctico, los niños pueden ir configurando su percepción del mundo y sus intereses, preparándolos para identificar sus potencialidades y trazar su camino educativo y profesional de manera consciente, alineada con sus talentos y pasiones. La orientación vocacional se concibe como un proceso continuo y esencial que debe acompañar al estudiante a lo largo de todas las etapas de su formación. Su propósito es proporcionar los conocimientos y herramientas necesarias para que, al escoger una carrera profesional, el estudiante tome decisiones conscientes y alineadas con sus intereses, habilidades y expectativas. Este enfoque no solo busca prevenir la deserción académica, sino también evitar frustraciones personales al optar por un camino que no corresponde con sus verdaderas pasiones y habilidades. La orientación vocacional, como guía constante, es fundamental para el desarrollo integral y exitoso de los estudiantes en su trayectoria educativa y profesional.

DESARROLLO

La orientación vocacional, según Bisquerra (1998), se define como un proceso que busca brindar apoyo y guía a todas las personas en su desarrollo humano a lo largo de la vida. Este proceso tiene como objetivo ayudar a las personas a tomar decisiones acertadas, enfrentar desafíos, fortalecer su autoconocimiento y alcanzar sus metas personales y profesionales. En este sentido, es fundamental cambiar paradigmas y modelos tradicionales en el sistema educativo para lograr transformaciones significativas. La habilidad de desaprender y reaprender nos permite adaptarnos a los nuevos desafíos, desarrollar nuestro potencial al máximo y construir un camino educativo y profesional que se alinee con nuestras aspiraciones y valores.

En el transcurso de la historia del conocimiento, diversos filósofos y pensadores han legado una invaluable corriente de sabiduría que debemos aprovechar para enriquecer nuestro entendimiento. La necesidad de cambiar paradigmas y modelos tradicionales en relación con la orientación en el sistema educativo se vuelve fundamental para lograr las transformaciones deseadas. Es imperativo aprender a desaprender para estar abiertos a la creación, el aprendizaje continuo y la adopción de una visión estratégica de la persona. Este proceso de desaprender y reaprender nos permite adaptarnos a los nuevos desafíos, desarrollar nuestro potencial al máximo y construir un camino educativo y profesional acorde a nuestras aspiraciones y valores.

En la actualidad, la psicología vocacional reconoce y comprende la importancia de los cambios epistemológicos en su práctica profesional, lo que lleva a valorar aún más la identificación de principios abstractos en las trayectorias individuales. En este sentido, se destaca la relevancia del conocimiento local, personal y social para comprender de manera integral a la persona en su singularidad. Esta perspectiva implica considerar todos los elementos que conforman la identidad personal, tales como el género, la clase, la raza, la etnia y la orientación sexual, entre otros. Al atender a estos aspectos, se favorece el establecimiento de relaciones interpersonales auténticas, libres de malentendidos, que permiten un acompañamiento más empático y efectivo en el proceso de orientación vocacional

hacia un futuro profesional satisfactorio y congruente con la identidad de cada individuo.

Basado en la definición de Lobato (2002), la Psicología vocacional se enfoca en analizar la conducta vocacional como los procesos psicológicos que una persona emplea en relación al mundo profesional al que aspira pertenecer o en el que ya se desenvuelve activamente. Este enfoque busca comprender cómo las personas eligen, desarrollan y se comprometen con sus trayectorias laborales, considerando factores internos y externos que influyen en sus decisiones y desempeño laboral.

Galilea (2013) define como un: Proceso de ayuda en la elección de una profesión, la preparación para ella, el acceso al ejercicio de la misma y la evolución y progreso posterior. Según esta definición, la orientación vocacional incluye la orientación profesional (p. 1). Uno de los dilemas de orientadores, maestros y sobre todo padres y representantes es el momento adecuado para responder interrogantes o abordar temas como sexualidad, la muerte, drogas, la maldad, entre otros y resulta que el momento es aquel que el niño o adolescente vaya a enfrentarse con la situación o simplemente haga la pregunta. Annrango (2012) y compañeros nos dicen:

La Orientación Vocacional le brinda dos direcciones: por una parte, es necesario un conocimiento de sí mismo y, por otra, es necesario conocer las ofertas que las instituciones educativas presentan, la realidad del mercado laboral de la región, así como las grandes líneas del desarrollo del país (p. 6).

Por ende, Molina (2009) sostiene la orientación ha cimentado, a través del tiempo los medios que favorecen su incursión en cada una de las instituciones y con ello, "la orientación ha evolucionado desde una actividad básicamente diagnóstica y de carácter puntual a un enfoque más amplio, comprensivo, procesual y diferencial tomando en consideración las distintas etapas del desarrollo del individuo" (p.9).

Sin duda, el orientador debe ser un señalador de ese camino que permita al individuo sacar del interior su verdad, esto fue lo que hizo a Simón Rodríguez ser el maestro por excelencia de Bolívar, frente a otras lumbreras que también le dieron clases, pero solo él le señaló un sendero y formó su corazón logrando se auto

descubriera y siguiera es senda como se lo hace saber en carta que le dirige el 19 de enero de 1824. La educación es esencialmente un proceso individual. Los cambios que se efectúan en el individuo son particulares. El individuo asimila las influencias de su ambiente hace su propia asimilación. No se reconoce la intervención de agentes externos al individuo en este proceso.

Es importante comprender, la educación va más allá de la simple transmisión de conocimientos. Enseñar implica reflexionar sobre nuestras prácticas, analizar la teoría educativa y adaptarla a la realidad del aula a través de la investigación. Este enfoque crítico y epistemológico nos permite crear nuevas experiencias de aprendizaje para los estudiantes, fomentando su capacidad de discernimiento desde temprana edad. Es crucial entender que los niños tienen una inclinación natural hacia la imitación y la actividad dramática, por lo que incorporar estrategias basadas en el juego y la creatividad es esencial para su desarrollo integral.

En congruencia, el artículo de Gómez (2013) sobre la orientación vocacional para niños, el autor plantea una cuestión inicial intrigante: ¿es posible hacer un acercamiento en tema de orientación vocacional desde la infancia, teniendo en cuenta la cercanía de los niños con las nuevas tecnologías? Es importante destacar que la investigación se basó en una serie de ejercicios que hicieron con niños, pudieron ver que los niños desde temprana edad están inmersos en un entorno digital que influye en su percepción del mundo y en sus intereses profesionales potenciales.

Partiendo de lo anterior se puede ver, desde la perspectiva de la orientación vocacional para niños aportan una dimensión importante a la reflexión sobre el impacto de las nuevas tecnologías en la formación de los individuos desde temprana edad. En este sentido, se destaca la necesidad de empoderar a los estudiantes desde la infancia, permitiéndoles ser agentes de cambios y contribuir al diseño de una realidad social más equitativa. En este contexto, la implementación de programas de orientación vocacional desde las primeras etapas educativas se convierte en una herramienta esencial para el desarrollo de habilidades, la toma de decisiones informadas y el fortalecimiento de la identidad personal y vocacional de

cada individuo, preparándolos para enfrentar y aprovechar las oportunidades en un entorno constante transformación.

Partiendo de lo anterior, se visualiza sustentado por Cobos (2020) en su artículo sobre la orientación vocacional, imprescindible en infantil y primaria, la investigadora establece que la orientación vocacional va ligada a la construcción del proyecto de vida, lo que ha de comenzar a fraguarse desde los primeros años, desarrollándose a lo largo de toda la existencia de la persona, con el acompañamiento de la orientación vocacional.

Además, la autora establece lo siguiente:

Es interesante que el alumnado de estas etapas se encuentre con el mundo de las profesiones para que, a modo de juego, comience a experimentar y a situarse en roles profesionales, a fin de ir construyendo su vocación de forma divertida.

En este sentido, Cobos destaca la importancia de que los niños y jóvenes tengan la oportunidad de explorar y reflexionar sobre sus intereses, aptitudes y aspiraciones profesionales desde temprana edad. Según la investigación realizada por Macías et al (2019), cuyo propósito era identificar las áreas de estudio y los factores que toman en cuenta los infantes al registrar sus aspiraciones de carreras u ocupaciones. Se encontraron con los resultados que develan que los campos del saber continúan eligiéndose de acuerdo con el género y que los más frecuentes son: ciencias de la salud, biotecnología y ciencias agrícolas, humanidades e ingenierías. Los factores de interacción con mayores registros son de nivel macro-medio y micro (entorno inmediato y próximo), donde se encuentran la familia y la escuela Macías et al (2019). La infancia es un periodo de logros vocacionales; los programas de orientación vocacional en educación básica ampliarían el panorama informativo y generaría condiciones favorables para los infantes.

Además, Mora (2013) nos dice “el cerebro humano comienza su construcción a los pocos días (16) tras la fecundación... La neuroeducación implica conocer los múltiples ingredientes cerebrales que participan en los procesos de aprendizaje y memoria y su significado” (p. 19- 20). En resumen, vemos que el cerebro humano suele basar sus decisiones en motivos emocionales, y que por tanto la estrategia de

trabajar las emociones en forma orgánica triunfa a largo plazo sobre el método racional, lo cual se demuestra en diversas áreas como el aprendizaje significativo, las estrategias de marketing, las relaciones humanas, la oratoria, ente otros ejemplos, donde lo inverso a las emociones destructivas que se catalizan, es aplicarlo a las positivas, viviendo el presente en forma plena sin ser traicionado por el pensamiento.

No obstante, debemos señalar que crear una estrategia emocional es complejo, pues es necesario desarrollar una importante labor creativa, y dotar de contenidos y experiencias a la actividad. Algunos elementos como el teatro siendo un arte basado en el trabajo de las emociones para transmitir una acción creíble al público, pueden servir como instrumento, ya que en este caso como lo señala Aristóteles en la poética trae consigo el elemento de la identificación.

Por otro lado, Aristóteles (2001) habla del teatro y se refiere a la catarsis o liberación del público mediante la identificación con el vencedor o con el personaje que sufre. Aristóteles señalaba en su Poética que la imitación podía hacerse de tres maneras: Mostrando a los personajes mejores de lo que son en la realidad, presentándolos como son en la realidad o haciéndolos aparecer como peores de lo que son. Los mejores nos causan admiración, en los iguales nos reconocemos y en los peores nos prevenimos a no cruzar la línea.

Es decir, la presentación de las artes escénicas, especialmente el teatro, como una estrategia docente, en la enseñanza – aprendizaje, corresponde a la pretensión de ofrecer a los estudiantes, herramientas que permitan el mejoramiento, en primera instancia, de las técnicas fundamentales de la creatividad, asimismo la capacidad de argumentación mediante la oralidad, el empoderamiento de la habilidad comunicativa, la comprensión de las movidas retóricas en un libreto y el manejo de los conflictos (Aristóteles 2001).

En congruencia, todo educador debe permitir siempre a sus alumnos generar ideas innovadoras que, a través del juego, puedan representar personajes que les permitan madurar profesionalmente en el reconocimiento de roles. La orientación vocacional en la educación pretende conocer diversos aspectos personales como habilidades, intereses, gustos, aficiones, etc., en función del contexto familiar y de la

situación general del entorno en el que se inserta para poder decidir el propio futuro. El objetivo es enseñar las técnicas y habilidades relacionales con las que el individuo puede afrontar su entorno.

También, Super (1957) afirma para ayudar a una persona en el momento de su elección vocacional, es necesario conocer su ciclo vital. Desde la infancia, cada sujeto inicia un período de progresiva autodiferenciación, del que surgirá la formulación de su propio autoconcepto. Durante la adolescencia el autoconcepto se vuelve más concreto, por lo que el joven recurre más a determinadas actividades que a otras; Cuando llegue el momento de la elección, el joven elegirá la carrera u oficio que le permitirá explotar su potencial y hacer realidad lo que piensa de sí mismo. Super llama a todo este proceso de desarrollo profesional o desarrollo del autoconcepto.

CONCLUSIONES

El ámbito educativo es uno de los espacios más importantes y decisivos de formación vocacional, en donde los estudiantes deben contar con un sinnúmero de estímulos y experiencias que les permita explorar sus gustos e intereses desde la creatividad, incorporando un proceso gradual en el que tendrás que ir analizando y reflexionando detenidamente todos los aspectos implicados en la formación vocacional.

La orientación vocacional le facilita al estudiante experiencias que le permitan modificar su percepción en la perspectiva elegible. De allí su importancia, en atención a su propia naturaleza y propósito. Debe iniciarse desde la infancia para que los estudiantes al momento de hacer la elección, no suelen caer en la indecisión acerca de cuál será la dirección apropiada y que realmente quieren estudiar. Por ello es necesario que la orientación les permita identificar y relacionar su perfil vocacional con la gama de posibilidades de oferta educativa a nivel universitario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aristóteles (2001). Obras Selectas. Edimat Libros S. A. Madrid-España.

- Annrango, Klever y compañeros (2012). Estudio De Los Procesos De Orientación Vocacional en los Décimos Años de Educación Básica del Colegio Experimental Jacinto Collahuazo. Proyecto de Tesis, previo a la obtención del título de Licenciado en Ciencias de la Educación, Especialidad Psicología Educativa y Orientación Vocacional. Universidad Técnica del Norte. Ibarra-Ecuador.
- Bisquerra (1998). La orientación. Editorial Planeta. Caracas
- Cobos, A. (2020). La orientación vocacional, imprescindible en infantil y primaria. Educaweb España. www.educaweb.com
- Galilea, Virginia (2013). Orientación vocacional. Guía de estudios de la Universidad de Carabobo. Venezuela.
- Gómez, A. (2013). Orientación Vocacional para Niños. Revista infancias imágenes/ pp.112-115/ vol.12 No. 2 / julio-diciembre de 2013.
- Lasheras, J. Simón Rodríguez en sus cartas. Copyright 2001. UNESR. Diseño y diagramación: Dirección de Publicaciones y comunicación de la UNESR <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/15386/1/cartas.pdf>
- Lobato, C (2002). Revista de Psicodidáctica. ISSN: 1136-1034. revista-psicodidactica@ehu.es. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea España
- Macías, G. Caldera, J. y Salan, M (2019). Orientación vocacional en la infancia y aspiraciones de carrera por género. Convergencia vol.26no.80 Toluca may./ago.2019. <https://doi.org/10.29101/crcs.v26i80.10516>
- Molina, D. (2009). Programa de Orientación: Fundamentación e implicaciones educativas en la educación básica. Universidad de Valladolid. Facultad: Educación y Trabajo Social.
- Mora, Francisco (2013). Neuroeducación. Solo se puede aprender aquello que se ama. Alianza editorial. España.
- Super, D. E. (1957.). The Psychology of Careers. New York: Harper & Row.